

# Pensamientos de a pie.

Andres Jesus Ayala Leyton

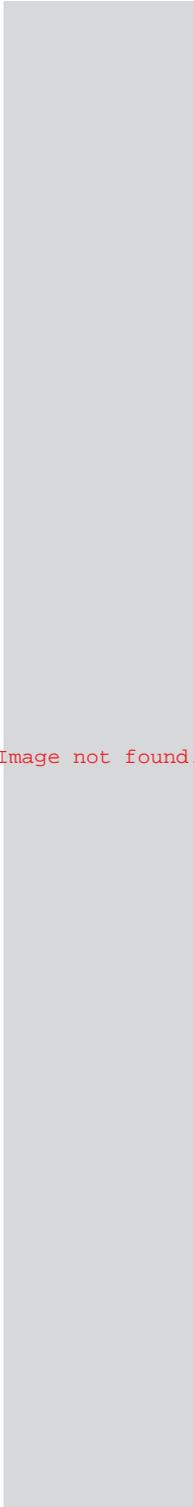


Image not found.

# Capítulo 1

## **Un poco mas pueblo.**

Solo cayo una lagrima y nunca se evaporó en el tiempo. Al ver que nunca dejamos de ser fieles a la cultura de intentar borrar sentimientos eternos con sonrisas volátiles. Si cada gota de nuestra sangre sabe a mediocridad y a envidia, si es nuestro ser egoísta el que hurta la vida a nuestra propia madre; nuestra madre tierra. Si rechazamos la verdad del tiempo quemándonos los ojos con historias fugaces, y después de tanto dolor nos sentamos a lamentarnos en oro pensando que es piedra la que se humedece.

Quizás sea innegable la pérdida de nuestra libertad a causa de placeres vanos y de percibirnos mártires; Sin hacer nada más que llorar en un mundo que nos deja. Lo que me aqueja es percibir, a cada paso, que se desvanece el rostro de la inocencia; donde irradia el amor, la voluntad, la valentía, la paciencia, la empatía y la conciencia. Cuando la amargura hace presencia con la etiqueta de adulto. Por eso y por que cada dia me hago un poco mas "Pueblo". Solo una lagrima cayo de mi rostro y nunca se evaporó en el tiempo.

## Capítulo 2

### **Lgrimas de cocodrilo.**

En cuanto aquello que duele pero que ignoro. Perdón. Es probable, o quizás un hecho, que haya perdido la decencia de silencio por solar unas cuantas de las tantas amarguras que me invaden. Pues pensaba que al rebalsar mi ser quedaban predichas las salpicaduras. Pensamiento que usaba para convencerme de que intercambiar la imagen de un mártir por el gusto inadvertido de escuchar romperse a un alma estable era digno de un intelectual, digno de alguien que pudo ver el crudo futuro que le depara al mundo. Y en dicho gusto es probable que en mi habite una adicción a la penumbra, a aislarme de lo que aprecio y a olvidar a quien me quiso.

Junto a los adictos vienen problemas. Me dijo alguien alguna vez sin referirse a mí ni a quien soy ahora. Nunca hubiera pensado citar esa frase para referirme a mí y a mi condición. Pero describe a la perfección a quien aparenta ser el que siente, escucha y piensa. Y sin embargo, a cada paso deja cenizas suyas y pedazos de quien alguna vez quiso ayudarlo.

Escribo para pedir que me disculpen. Porque por una vez comprendí que he hecho mal en poner por delante de los que están y lo poco que me queda, mis lágrimas de cocodrilo. Perdón por que en el egoísmo de sufrir por aquello que es inalcanzable, me perdí. Perdón por la cobardía de no poder mirarlos a los ojos y decirles todo esto que escribo. Y espero que sí a pesar del daño, en ustedes habita un poco de compasión por mí, me ayuden a salir de esta borrachera de tristeza en la que me ahogo.